



Buyers Up • Congress Watch • Critical Mass • Global Trade Watch • Health Research Group • Litigation Group
Joan Claybrook, President

Negociadores quieren parecer valientes mientras que la Conferencia Ministerial por poco no se derrumba; los desacuerdos no están resueltos, y la controversia va a la Ginebra

La ronda Doha es más de lo mismo, mientras que una década de resultados negativos de la Organización Mundial del Comercio se manifiesta en protestas intensas, exigencia de cambiar de dirección

18 de Diciembre de 2005

Contacto: David Edeli, 202-454-5111

Declaración de Lori Wallach, Directora del Observatorio de Comercio Global de Public Citizen

Los intentos por parte de negociadores de describir esta Conferencia Ministerial como éxito revela sobre todo la vulnerabilidad del proceso de la Organización Mundial de Comercio (OMC), dado que el logro más significativo fue el evitar del colapso completo de la conferencia. Al final, solamente uno de decenas de asuntos de las negociaciones fue resuelto.

El texto de la Conferencia Ministerial es mala noticia para la gran mayoría de personas, porque en vez de cambiar las reglas de la OMC, dicho texto continua las negociaciones por el mismo camino, donde los resultados posibles van desde lo horrible hasta lo espantoso.

No es sorprendente que fue necesario esconder las diferencias de opinión para evitar otro colapso de la Conferencia Ministerial, dado que son las reglas actuales de la OMC y propuestas de la ronda Doha, como por ejemplo la privatización de servicios y la desregulación, que para muchos países no son aceptables.

Con el 95 por ciento de los desacuerdos solamente escondidos, negociadores se vuelven a Ginebra con los mismos problemas. De hecho, en el texto final de Hong Kong, hay secciones donde el lenguaje es más vago que en las versiones anteriores, donde el lenguaje era preciso, si también era controversial.

Los beneficios económicos de la OMC nunca se materializaron, y las condiciones económicas para la mayoría de personas tanto en países ricos como en países pobres han empeorados, mientras que las reglas de la OMC siguen amenazando al principio y a la práctica de la democracia. Bajo la OMC, el derecho de la gente del mundo de decidir sus propias prioridades y políticas está sujeto a las reglas de la OMC.

Con el estudio reciente del Banco Mundial que demuestra que decenas de países pobres pierden más que ganan bajo la ronda Doha de la OMC, es bien cínico – aun para la OMC – tratar de describir estas negociaciones como si fueran dedicadas a ayudar a los países en vías de desarrollo. (Incluidos en la lista de países que pierden son muchos países del Oriente Medio y el África al Sur del Sahara, México, y muchos países del Caribe). De hecho, la ronda Doha no es nada nuevo: de

hecho, el párrafo más importante (párrafo 38) del texto de la Conferencia Ministerial en Hong Kong es exactamente igual que el texto del acuerdo que formó la OMC en 1994 (Artículo XI(2)).

Los países ricos en Hong Kong pasaron mucho tiempo tratando de formar un plan que rompería la alianza entre los países pobres y los países menos desarrollados. Los países ricos querían que, con su “plan para el desarrollo,” se prestara menos atención al orden del día que, en la opinión de muchos países en vías de desarrollo, perjudica a sus intereses. Dicho plan está fundado en la idea que el proveer más becas y préstamos (que aumentan las deudas) para la facilitación de comercio para aumentar la importación de artículos de países ricos es beneficioso para los países pobres. Al mismo tiempo, gracias a la celebrada propuesta llamada “libre de impuestos,” los países ricos no tienen que reducir las tarifas para los productos más importantes para la exportación en países pobres.

En los Estados Unidos, solamente el 7.5 por ciento de tarifas son más que tres veces el promedio nivel. La mayoría de tarifas estadounidenses son tan bajas que aunque el 97 por ciento de productos serían libres de impuestos bajo el propuesto plan de desarrollo, todavía excluye a casi la mitad de los productos con tarifas altas. Según los países ricos, los países menos desarrollados amenazaban con terminar la conferencia si no aceptaban este ayuda. (Bajo esta presión, consintieron en no obstruir el consenso sobre esta parte del texto).

Hubiera sido mejor usar el tiempo en Hong Kong hablando sobre alternativas a la OMC, en vez de pasar el tiempo escondiendo los desacuerdos continuos con cambios pequeñitos al lenguaje de un texto que pone las negociaciones en un camino que, para muchos, perjudica a su bienestar. La pregunta de muchos de los delegados de países en desarrollo que no estaban invitados a las reuniones en “cuartos verdes” es, ¿cuándo las negociaciones van a cambiar de camino y tratar de ideas y estrategias alternativas que puedan mejorar el nivel de vida en el mundo?

Ahora volvemos al sede de la OMC en Ginebra, donde ellos que desean preservar el modelo fracasado de la OMC seguramente van a utilizar una variedad de modos antidemocráticos para que los negociadores no tengan que escuchar a la mayoría de gente viviendo con los resultados desastrosos de la OMC.

Antecedentes

El texto de la Conferencia Ministerial en Hong Kong de hoy viene:

- Un año después de que la entera ronda de Doha tenía que haber sido firmado, pero deja la mayoría de los desacuerdos no resueltos;
- Tres años después de la fecha tope para el acuerdo sobre la negociación de modalidades, y todavía no establece las modalidades;
- Dieciocho meses después de la reunión en Julio de 2004 del Consejo General de la OMC, cuando cincuenta por ciento de temas de la ronda Doha fue abandonado, y todavía no se puede alcanzar un acuerdo sobre los asuntos que se quedan;
- Un mes después de que las expectativas que se alcanzaría un acuerdo sobre las modalidades fueron reducidas, pero la mayoría de los asuntos que tienen que ser resueltos antes de que se puedan determinar las modalidades para servicios, acceso al mercados agricultores, etc. se quedan no resueltos.